

la química, compleja en sí y en su relación con otras ciencias y con el mundo tecnificado que sella la sociedad en que vivimos.

PROBLEMAS DE INTRODUCCION NEOTESTAMENTARIA

J. I. Vicentini

F. Filson publicaba en 1964 su *Historia del Nuevo Testamento*, historia de la Iglesia naciente. La obra no se limitaba al consabido marco histórico, judío greco-romano, dentro del cual nació y creció el cristianismo; tampoco se conformaba con añadir algunos elementos de introducción al NT.; quería, además, ofrecer una valoración histórico-crítica de la vida y doctrina de Jesús y una historia de la Iglesia hasta mitad del siglo II. Esta visión histórica complexiva del cristianismo primitivo, que se remontaba hasta el 175 antes de Cristo, no podía encerrarse en los límites de un solo libro —por voluminoso que fuera— sin dejar traslucir algunos claros, y algunas deficiencias. Por otra parte, la variedad y extensión de la materia exigía del Autor una información muy amplia, un juicio muy equilibrado y un gran poder de síntesis. No puede entonces, sorprendernos que B. Vawter en su crítica de CBQ., 27 (1965), p. 162 s., haya señalado con rigor no pocos puntos flojos de la obra: los hallazgos de la historia de las formas no son suficientemente explotados para poner de relieve el papel de la iglesia primitiva en la formación de los evangelios; se desconoce el influjo del medio litúrgico en la formación del NT.; se manifiestan tendencias un poco conservadoras en las cuestiones histórico-críticas vgr. la autenticidad paulina de las cartas; se trasparenta poca familiaridad con la literatura católica a la que se atribuyen afirmaciones erróneas o muy discutibles. La comprobación de tales deficiencias ha permitido a la edición alemana que hoy presentamos¹, a cargo de F. J. Schierse, un ponderable trabajo de mejoramiento de la edición inglesa. Schierse presta una especial atención a las exigencias locales —nosotros diríamos que son exigencias generales— en tres aspectos: referencias bibliográficas, notas, algunos problemas de juicios exegéticos. El traductor asume la plena responsabilidad de las opiniones diferentes del original. Lo que ha ganado la obra en exactitud, lo ha perdido —para nuestro público poco habituado al alemán— en posibilidad de acceso. Por eso esperamos la traducción —y adaptación— castellana de esta historia que ha sido considerada como la segunda parte de la *Historia de Israel* de J. Bright; su lectura podrá orientar a muchos cristianos que en este proceso de purificación del NT. corren el peligro de echar por la borda, junto con

¹ F. Filson, *Geschichte des Christentums*, Patmos, Düsseldorf, 1967, XIII-461 págs.

elementos extraños propios del tiempo, también principios indiscutibles de su fe. Una mención especial de la cuidadosa bibliografía —donde la literatura castellana brilla por su ausencia— y de los completos índices de autores, de materia, y de citas bíblicas y extrabíblicas. La presentación es excelente.

Este apartado, nos parece el más pertinente para ubicar el libro de J. Van Goudoever, *Fiestas y calendarios bíblicos*², tomo VII de la colección Teología Histórica, de la cual dimos cuenta a propósito del libro de Luneau (Stromata, 21 [1965], p. 123 ss.). El libro en cuestión, cuyo título apenas deja sospechar la riqueza de su contenido, aparece como la tercera edición, revisada y aumentada, de una obra en inglés que fue muy bien recibida por la crítica (cfr. P. Benoit en RB., 67 [1960], p. 606-608; J. Danielou, en RechSR., 48 [1960], p. 590-595; E. L. Ehrlig en TLZ., 86 [1961], p. 113-115). El autor emprende un estudio sistemático de los calendarios bíblicos con la intención de descubrir su influjo en la formación de las historias y la redacción de los relatos en el A. y NT. La primera parte se aboca al estudio de los calendarios, del origen y sentido de las fiestas judías: las diferentes perspectivas que crean de acuerdo a los libros bíblicos y apócrifos del AT. La segunda parte se ocupa del NT.; trata de tender el hilo conductor de las fiestas judías a las cristianas y a describir aquellas que han podido tener mayor influjo en la formación de los evangelios. La tercera, considera cada uno de los evangelios para descubrir el influjo que estas fiestas han podido ejercer sobre el plan del escrito. Es decir, se discute el significado de las indicaciones dadas acerca de las fiestas, para explicar de qué modo los autores evangélicos han llegado a la fijación de determinadas fiestas. Los índices de citas bíblicas —que incluye también a los apócrifos—, de materia y onomástico, permiten una rápida consulta. Presentación cuidadosa. La crítica ha sido hecha con amplitud y competencia por los autores antes citados; sería superfluo repetir conceptos. Lo que queremos poner de relieve es el significado del libro. Las fiestas son los puntos culminantes de la vida de un creyente donde se conjugan el pensar y el sentir, en una acción que compromete al hombre entero. Por eso el libro de Goudoever irradia su luz en tres direcciones, iluminando tres centros de interés de la vida de la Iglesia: en primer lugar la relación con el judaísmo, cuyo conocimiento y estima ha sido cálidamente recomendado por el Vaticano II; luego, la importancia vital de la liturgia, cuyo conocimiento ha sido alentado por la Constitución Sacrosantum Concilium y donde queda mucho por hacer; en fin, el influjo de la liturgia en la composición de los escritos neotestamentarios, aspecto éste que ha sido descuidado por autores de la talla de F. Filson como dijimos anteriormente.

² J. van Boudoever, *Fêtes et calendriers bibliques*, Beauchesne, Paris, 1967, 393 págs.

Esta buena noticia, de Q. Quesnell³, es un libro que participa de las características de una teología bíblica y una introducción. Pretende ser una explicación de la Buena Noticia traída por Cristo, adecuada a las características de una serie "Impact Books" cuya finalidad es exponer de un modo accesible al lector moderno los resultados de los trabajos científicos realizados en distintos campos (Escritura, teología, matemática...). Con esto queda sobreentendido que no se trata de una obra técnica sino de alta divulgación. Quesnell ha logrado articular su libro de un modo claro, didáctico y de acuerdo a las orientaciones modernas. Porque la Buena Noticia fue primero, la Palabra predicada, luego la Palabra enseñada, a continuación la Palabra hecha palabra encarnada y escrita, por último esta Palabra fue entregada a un cuerpo o institución. Más que la discusión de las afirmaciones, nos interesa evaluar el resultado del esfuerzo de Quesnell. A juicio de P. Benoit en RB., 71 (1964), p. 362, ha sido un éxito. Equipado con una amplia información, nutrido con una profunda reflexión teológica e inspirado en una sólida experiencia pastoral, Quesnell posee el talento de impresionar al hombre moderno con una presentación viva y directa. Un post-scriptum propone reflexiones de método sobre teología bíblica. Termina con dos índices: de citas y de materia.

Muy original es el título *El poder y la sabiduría*, para una introducción al NT.⁴, como lo fue *La espada de dos filos* para la introducción al AT. Al recorrer la materia de este libro de J. L. Mc Kenzie (el mundo del NT.; el evangelio; el reino de Dios; el rey Mesías; Siervo de Yave e Hijo del Hombre; la acción salvífica de Jesús; el conocimiento de Dios; la nueva vida en Cristo; la Iglesia; crisis en la Iglesia; la revolución moral cristiana; la Iglesia y el Estado; posturas ante Dios; desmitologización del evangelio) uno se pregunta si estos son temas de introducción o de teología bíblica —llamémosla así—. Sea lo que fuere ¿qué se puede escribir sobre introducción al NT.? El autor sabe que su trabajo es difícil porque sus lectores creen conocer el NT. y aunque encuentran a Pablo un tanto oscuro, se sienten más seguros que en el AT. Mc Kenzie intenta una interpretación muy personal, vivaz, popular, llena de veladas y maliciosas alusiones, y a veces fuerte. Un breve índice de citas bíblicas y otro de autores-materia, cierra esta obra cuya traducción castellana adolece de algunas durezas.

Sinopsis es una colección de 21 textos bíblicos paralelos presentados por K. H. König y R. Bützler⁵, y organizados alrededor de cuatro temas principales: evangelio primitivo de los apóstoles, crucifixión y re-

surrección, actividad mesiánica, origen misterioso de Jesús. En su mayor parte son textos evangélicos pero los hay también de Pablo y aun del AT., siguiendo las traducciones alemanas conocidas y estimadas. Breves observaciones muy atinadas, ubicadas al final del folleto, van explicando los textos paralelos de cada uno de los 21 grupos que la obra contiene. Y, lo más original, una lista de trabajos, anexa al folleto, señala, para cada grupo, una serie de tareas que van introduciendo gradualmente en las tendencias y características de los textos. Excelente para principiantes, tantos chicos como adultos. La presentación es casi de lujo.

TEOLOGIA BIBLICA Y LOS ORIGENES CRISTIANOS

J. I. Vicentini

Un tipo intermedio entre introducción al NT. y teología bíblica, es el tan conocido libro de E. Hoskyns y N. Davey, *El enigma del NT.*¹ cuya traducción alemana nos llega con bastante retraso. Publicado en 1931, iba a conocer un exitoso futuro en traducciones y ediciones. En inglés, su lengua original, tuvo tres ediciones; una, al menos, en francés y varias en alemán. La última, dada al público en 1957, es la que ahora presentamos. El enigma al que se refiere el título, se expresa en la siguiente pregunta: ¿es posible llegar hasta el Jesús de la historia a través del Cristo de la fe? El libro es una aguda y penetrante crítica que pone de relieve las lagunas de la exégesis crítica de fines del siglo XIX y comienzos del XX; pero su planteo parece anticiparse a la problemática que, desde la famosa conferencia programática de R. Bultmann en 1941, iba a ganar la atención de toda clase de público: ¿qué lazos unen a Jesús de Nazaret con la Iglesia primitiva?; si los textos del NT. constituyen una expresión de la fe y la piedad de la iglesia primitiva ¿en qué medida la expresión de esta fe nos permite "rescatar" la figura de Jesús de Nazaret? El paciente trabajo de los autores comienza por un esfuerzo de acercamiento a los textos evangélicos. Primero, comprender esos textos, invocando el sustrato semítico subyacente a las expresiones griegas; reconstruir, luego, el texto primitivo, mediante una sana crítica textual. Entonces se emprende la parte interesante de la obra: estudio minucioso de los distintos escritos del NT. (evangelios, cartas, etc.), sus tendencias propias, sus divergencias y relaciones, hasta los llamados teólogos del NT.: Pablo, Juan, el autor de la carta a los Hebreos. Aun aceptando las limitaciones de esta obra, sus lagunas, sus afirmaciones discutibles, no podemos dejar de reconocer su importancia para los que se muestran interesados en el pro-

³ Q. Quesnell, *This Good News*, Bruce, Milwaukee, 1964, XXI-231 págs.

⁴ J. L. Mc Kenzie, *El poder y la sabiduría*, Sal Terrae, Santander, 1967, 305 págs.

⁵ K.-H. König, R. Bützler, *Synopse*, Auer, Donauwörth, 1967, 63-7 págs.

¹ E. Hoskyns-N. Davey, *Das Rätsel des Neuen Testaments*, Kaiser, München, 1957, 199 págs.